

"sigan adelante, aunque los de caras amargas se lleven todos los diamantes"

*iLocas! nos gritan los cobardes  
que ante la revelación de su miseria  
nos acusan de padecer demencia  
carecer de inteligencia  
tener falta de consciencia.*

*La realidad nos dio la razón  
por eso volvimos a creer en la imaginación  
ya que la vida fue suplantada por un holograma  
la tierra sustituida por una idea de sí misma  
y nuestros cuerpos  
nuestros cuerpos  
humillados y reducidos al origen y canal de todos los pecados...*

*Entonces desde ahí nos levantamos  
de la misma mierda renacimos  
con las caras oscuras por el olvido  
fuimos tomando  
tono  
voz  
nombres*

*El viento nos quiso por todas partes  
semillas de transformación  
nos llamó  
que con el beso  
de la tierra y el sol  
nos fecundó  
confiando en que nuestro instinto  
nos volvería a convertir en  
flores de la revolución.*



## EDITORIAL

Hemos llegado al ansiado tiempo de revueltas. Y dar a luz estas páginas en medio de ellas supone que lo mostrado acá no puede aún dar cuenta de todo lo que en estos días nos mantiene ocupadas. Es por eso que la lectura de este séptimo número de la *Revista Arpillera* implica una ocasión para constatar las reflexiones que fueron parte de la siembra que hoy cosechamos. Así lo sentimos, pues tenemos la certeza de que ha sido un trabajo de largo aliento el del movimiento feminista y anarquista en general por construir junto a otros sectores, la propaganda necesaria para que consignas y demandas fuesen hoy una voz dignísima ante el Estado y sus fuerzas represoras.

Es por eso que en esta edición reproducimos en nuestras páginas un comunicado que circuló por las calles de Santiago en marzo de este año y que es evidencia de que el anarcofeminismo pugna por florecer en esta región. Nos llena de alegría

saber que así está siendo y enviamos nuestros mejores deseos a ese botón púrpura que es promesa de anarquía.

Nuestra querida Paula Martínez, tan cercana a pesar de puntos y rayas, vuelve a ofrendarnos reflexiones necesarias para fortalecer esos esfuerzos que brotan. La importancia de consolidar espacios separados para nutrir al movimiento social anarquista en su conjunto, es un tema que también hoy nos convoca.

Los apuntes anarcofeministas ante el movimiento feminista actual son un aporte de Arpía Cantora en favor de estos mismos esfuerzos organizativos que se van evidenciando en nuestra región y que deben hacer frente a todo el auge mediático que cobra un feminismo corporativizado que supone no pocos obstáculos. En este sentido, consideramos que las voces de alerta son una necesidad constante en medio de nuestros caminos.



Por otra parte, Kristel Farías nos hace llegar contingentes reflexiones en torno a la situación altamente punitiva que deben enfrentar aquellas mujeres que desde la región chilena deciden asumir otras formas de crianza menos apegadas a las lógicas patriarcales de las instituciones. Su voz de denuncia debe motivarnos a la defensa colectiva y a la búsqueda de soluciones por cuenta propia, es decir, fundadas sobre la autonomía y el apoyo mutuo.

Gisela Manzoni, desde Argentina, nos ofrece una revisión de los discursos antimilitaristas elevados por las mujeres anarquistas en los años 1900 de aquella región. Abrazadas a ese acercamiento, pensamos, podremos nutrir hoy nuestros urgentes cuestionamientos no sólo ante las guerras sino ante la creciente militarización y policialización de nuestros territorios.

Desde Proyecto Botuto nos extienden la palabra afilada de quienes se ven atravesadas por el racismo institucional y cotidiano. Junto a ellas, asumimos el desafío de construir perspectivas antirracistas en el seno de los espacios anarquistas, pues estamos seguras de que así como no basta ser anarquista para no ser machista, tampoco basta ser anarquista para no ser racista. Por su parte, Elisa Montí nos comparte reflexiones que nutren las

perspectivas anticarcelarias que nos mueven. Y un comunicado anarcofeminista que circuló los primeros días de las revueltas de octubre también acompaña estas páginas.

La memoria histórica no podría faltar. Para forjarla, traemos la palabra de María Lacerda De Moura, quien en 1923 elevaba sus señalamientos contra quienes entonces ya evidenciaban su temor y desprecio ante los esfuerzos de las mujeres por cambiar su situación en el mundo. Consideramos oportuno tener presente que esos señalamientos no pierden vigencia hoy en estas sociedades y que debemos estar alertas ante los ataques que sobre nosotras recaerán a veces directamente, otras en forma de cooptaciones varias.

Finalmente, invitamos a estas páginas a las voces de mujeres que asidas a las herramientas liberadoras que ofrece la literatura, son capaces de retratar la realidad y fragmentos de ella, así como de sus efectos conmovedores en nuestro ánimo.

La invitación para ti es a acercarte a estas páginas y tomar de ellas lo que sea buena semilla.

*Noviembre 2019*

**NUESTRO FEMINISMO ES  
CONTRA TODA OPRESIÓN**

Poesía

# Voces

*Por Natalia Jamett*

*Esta es la posibilidad,  
de calmar la ansiedad  
cuando escucho por la mañana  
que nos están matando...*

*Cualquiera sea el cuento, el barrio  
Sea vieja, adulta, joven o niña  
todas relegadas a la misma esquina  
de  
hija  
esposa  
trabajadora o  
madre...*

*Ahora le llaman emprendedora  
a la maldita cima inalcanzable  
que hace que se nos pelen los cables  
y ahí nos gritan ilocas! los cobardes...*

*Porque entre pele y pele  
salió la chispa que armó el fuego  
reviviendo la memoria  
de todos nuestros duelos...*

*Vimos asombradas todo lo que perdimos  
tomando a la otra desde el brazo  
para no hundirnos en el fracaso  
de haber sido parte de nuestro ocaso...*

*Resurgimos de las penumbras  
cuando pensamos que ya no había caso  
y  
esa fuerza que nos quiso bailando la tercera  
diciéndonos al oído aquello que llaman revuelta  
nos dijo en tono feroz y sereno:*

# ¿Hasta cuándo aquí?

Por Yamífera Feminasía

*Somos arrojadas como dados de la boca del futuro. Estamos aquí, quemándonos con este presente, con el cual no sabemos qué hacer. Todas en la misma.*

*– ¿Qué hacemos?– gritan diez, adultas, que llevan más tiempo aquí que yo.*

*No suelo decir aquí, pero en este lugar hemos generado un mismo idioma; un lenguaje nuevo. Igual, ante ellas, me siento inexperta, como una caja vacía esperando a ser descubierta por Pandora; que tal vez me salve. Perdón, nos salve.*

*–Organizarnos– respondieron a las diez adultas experimentadas una grupa de niñas.*

*Sí, en ese cuchitril había niñas.*

*El día anterior al suceso catastrófico cumplí los 25 años. Peor forma de celebrarlo no hay.*

*Desde ese entonces estoy aquí. Aún no nos organizamos, no sabemos bien cómo. Siempre un superior nos caga o algún tipo no sabe guardar secretos y boconea lo que no debe. Cuando todo sucedió, mi pregunta constante era por qué. Luego le siguió el por qué a mí. Ahora me pregunto cómo hacemos para salir.*

*Desde antes, mucho antes de llegar que estoy agotada. A lo que algunas llaman “condiciones de existencia” yo le llamo angustia constante. ¿Cómo le hacemos para salir?*

*A mí me secuestraron el 22 de enero de este año.*

*Desde entonces estoy aquí.*



# Feminóforos y feminófilos (1923)

Por María Lacerda de Moura

Existe un buen número de anarquistas que consideran enfáticamente a Kropotkin como a su correligionario y que, en lo que concierne a la esclavitud sexual y amorosa de la mujer, aún están en la luna. Crean, los infelices, que la mujer no es ni debe ser soberana de su cuerpo, sino que su rol estriba en someterse a los caprichos del hombre, concretamente, pertenecer sola y exclusivamente a un solo hombre. No se dan cuenta que opinando y accionando así, su manera de proceder es la misma absolutamente que la de los partidarios del matrimonio legal, religioso o civil, siendo que la unión monógama y la familia “indestructible” son la base y el sostén de la Religión, del Estado y de la Propiedad Privada.

Me ha sido dado el escuchar a algunos, como Draper y Cantu, cuando hacían el elogio del matrimonio -entendiendo que se trataba del casamiento libre- y atacar el “celibato libertino y la facilidad de las afecciones venales”, censurando a los que prefieren la variedad amorosa a “ilas alegrías inocentes del hogar!”. Edificante lenguaje en la boca de un “ácrata”, ¿no es verdad? Y sin embargo, los que así se expresan forman legiones. A ellos puede aplicarse esta frase lapidaria: “son libertarios que tienen las ideas de mi abuela”.

Examinemos todo esto en detalle. ¿Qué es el casamiento libre? ¿Es que acaso ese sistema de unión no posee todos los inconvenientes y defectos del matrimonio legal, con la excepción del ceremonial? ¿O es que no constituye un monopolio amoroso y una cárcel para la mujer?

¿Qué quiere decir “afección venal”? Lo que es afección no puede ser venal. ¿Es que darse libremente a varios hombres a causa de predilecciones sentimentales, de afinidades electivas o por otro motivo cualquiera -desde el momento en que el afecto juega su rol- implica “venalidad”? Sostener tal cosa es aunarse con la crítica rancia, caduca e indigna de los hombres modernos.



## CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA ABORTAMOS EL ESTADO DE EMERGENCIA

¿Y qué pensar de las risibles frases que algunos emplean contra el divorcio, el concubinato y la poligamia? ¿Es que acaso no provocan la hilaridad por lo que contienen de espíritu católico o judaico? ¿No se reconoce en ellas el lenguaje farisaico, hipócrita, del burgués religioso, que cree en Dios, y que es gran gloria para él ser un ciudadano modelo?

¿Es que el ideal anarquista de esa categoría de libertarios excluiría a las mujeres del usufructo de la libertad? ¿Es que la libertad soñada por los “ácratas” de esta escuela sólo es para uso de los hombres? No se puede negar que el prejuicio de una moral diferente para cada sexo no sea una idea profundamente arraigada en el subconsciente de la mayoría de los hombres, los cuales se consideran como seres superiores, propietarios absolutos de las individualidades femeninas.



“Catalina II cambiaba de amantes como de camisa”, decía uno de esos “ácratas” a quienes escandalizan los actos de libertad sexual. Y yo digo a mi vez: ¿acaso los hombres se privan de hacer la misma cosa? Que se ataque a esa mujer como emperatriz, como encarnación del poder coactivo y despótico ¡muy bien! Pero como mujer era tan libre como cualquier otra para reivindicar el goce de todos sus derechos de animal de la escala zoológica y de ser humano, soberana de sí misma, de su vida, de sus sueños, de sus ideas y de su cuerpo.

Además, es realmente vergonzoso el ver a ciertos ruidosos “defensores de la libertad” cuando olvidan el dar la mano a la mujer para que ésta camine a su lado hacia el advenimiento de la sociedad futura. “Defensores” que desprecian aún el trabajo serio y positivo de la educación para sumergirse en el uso y abuso de la violencia.

*El panel de expertos del gobierno chileno colmó el vaso con un alza en el metro, el más costoso de toda la región latinoamericana. Fueron la dignidad y la fuerza de les estudiantes secundarias las que se impulsaron nuevamente para multiplicar las evasiones que encendieron la mecha de la que hoy es la mayor revuelta social de la historia contemporánea de Chile. Ante les jóvenes que abrieron el camino para ser canal de toda la rabia de les oprimides, elevamos nuestra admiración y el orgullo de saberles dispuestas a transformarlo todo, a no negociar nada.*

*Desde que se iniciaron las evasiones y movilizaciones, les anarquistes hemos estado en la calle haciendo parte de la revuelta que ha logrado hacer tambalear las estructuras de esta sociedad jerarquizada. Y en esta ocasión, además de hacer frente a la represión policial, hemos debido poner los cuerpos ante las máquinas asesinas, violadoras y torturadoras que fabrica la industria militar. Hoy son decenas de personas asesinadas y desaparecidas, decenas de mujeres abusadas, cientos de personas heridas y apresadas por manifestarse contra el actual estado de cosas. Es por eso que nuestro grito hoy es porque los policías y militares que han salido a la calle por instrucción del gobierno, vuelvan inmediatamente a los cuarteles de los que no deberían salir jamás a menos que estén dispuestos a recuperar su humanidad, renunciando a fusiles y uniformes.*

*Exigimos la derogación inmediata del estado de emergencia y sus consecuentes toques de queda. Condenamos los discursos guerreristas que desde el poder político se han empeñado en criminalizar nuestra legítima insatisfacción. Así mismo, hacemos un llamado al movimiento social a tensionar activamente contra las lógicas ciudadanistas que se pliegan a esta criminalización del descontento y a promover las instancias de encuentro comunitario, asambleario y horizontal, que nos permitan forjar desde la autonomía, propuestas alternativas a las que se nos imponen hoy desde el Estado y sus instituciones.*

*Bien sabemos que al Estado, esa institución patriarcal, racista y criminal, no podremos hacerla desaparecer hoy ni doblegar plenamente sus leyes que nos criminalizan por protestar, por pensar distinto o haber nacido en un país distinto, que nos despojan de nuestro trabajo y la riqueza que genera, de nuestro humano derecho a existir. Pero dispuestas nos encontramos a profundizar las confrontaciones que puedan arrebatarnos hoy de sus bestiales manos, todo aquello que nos ha sido robado: la tierra, el agua, la salud, la educación, la vejez, la vida misma.*

**¡DESDE LOS TERRITORIOS, ORGANIZACIÓN, AUTOGESTIÓN,  
APOYO MUTUO Y ACCIÓN DIRECTA!  
¡FUERA LOS MILICOS DE LAS CALLES!  
¡NO MÁS ALZAS, NO MÁS TPP, NO MÁS AFP, ALTO AL IIRSA!**

Comunicado anarcofeminista difundido durante las revueltas de octubre de 2019.



Paralelamente, otros hombres -menos imbuidos del libertarismo verbal, menos partidarios de la libertad absoluta sólo para los hombres- sienten en carne propia todo el ridículo y todo el sufrimiento de la mujer abandonada y olvidada. Sin arbolar tal o cual pomposa etiqueta, estos últimos le ofrecen la mano no como gesto protector y caritativo, sino movidos por una reflexión de sinceridad ética en un equilibrio total de valores mentales, como si tratasen de expiar los errores en donde se encuentran sumergidos sus hermanos en masculinidad.

Entre estos hombres modestos -modestos porque no buscan la notoriedad- pero amantes de la justicia y la libertad para todos, que no dan importancia alguna a las etiquetas, a los credos, a los partidos y a los programas metafísicos, que se entregan por completo al trabajo fecundo y positivo de realizar el nivel femenino, a fin de que sea la madre la que eduque y forme a los niños, haciendo realidad todas las aspiraciones y suspiros de los hombres, los cuales, sin la rica cooperación de la mujer, no pasarán de ser meras quimeras y simples utopías; entre esos hombres, me place repetir, es preciso señalar a uno de los más notorios, no por su renombre -que es mediocre-, sino por la audacia de sus concepciones, el atrevimiento de sus tesis y sobre todo por la amplitud de sus vistas para estudiar la libertad sexual y amorosa. Me refiero al pensador español Santiago Valentí Camp, espíritu fértil y profundo, a quien la crítica no ha hecho aún justicia, pero a quien debemos dirigir el homenaje de nuestra simpatía, de nuestro afecto y de nuestra gratitud, no sólo nosotras las mujeres -aunque seamos las más favorecidas por este paladín de la libertad- sino todos los hombres que aspiran de verdad a una Humanidad mejor y que comprenden el rol importante que incumbirá a la mujer en la transformación social.



Especialmente las dos últimas producciones de Valentí Camp, *Las reivindicaciones femeninas* y *La mujer frente al amor y frente a la vida*, son obras magistrales de sociología feminista, en donde se ven conclusiones que no han sido alcanzadas aún por ningún escritor. La segunda de esas obras, en particular, constituye una verdadera apología del amor y del sexo liberados de toda trama. En ella se analizan las más modernas teorías de la libertad amorosa sostenidas por autores de vanguardia, como E. Armand, Havelock Ellis, Ellen Key, Bertrand Russell, Han Ryner, y se consagra una muy especial atención al amor plural.

Yo considero que el anarquista feminóphobo, el que no se preocupa de obtener el concurso de la mujer o el que no da importancia a su acción, no solamente se engaña, sino que representa un enemigo inconsciente de la emancipación humana. Y reafirmo una vez más que es -más aún que los partidarios del matrimonio indisoluble- un obstáculo al progreso ético de la Humanidad el individuo que, a pesar de su "libertarismo", se encarna en monopolizar el usufructo de un amor, el que sujeta y contiene las expansiones sexuales femeninas, imponiendo a la mujer un amor único, uniforme para toda la vida cuando él gusta de todos los placeres. Representan un obstáculo aún más temible que los adversarios con los cuales se puede librar batalla en todo momento, aquellos que, escondidos bajo un manto de "libertarismo", contribuyen a sostener, bajo otro nombre, todos los vicios, todas las injusticias, todas las perversidades de la sociedad actual sin que nos sea posible combatirlos eficazmente.

¡Oh, amigos míos! Mientras la mujer se encuentre excluida de las ansiedades masculinas, mientras no le hayáis dado los medios de alcanzar vuestro propio nivel y no le hayáis manifestado una confianza absoluta, los niños que ella eduque adolecerán de sus mismos defectos: serán caprichosos, nuevo necesario recomenzar la obra transformadora. Pero si el sexo fuerte comparte todas las inquietudes masculinas, si se ve honrado con la confianza y la camaradería del hombre, entonces las nuevas generaciones se remontarán sobre las actuales en savia renovadora y serán capaces de realizar esa transformación que, desde hace tantos siglos, constituye nuestra esperanza.

Y que se tenga bien en cuenta que la incorporación de la mujer a las acciones y a las luchas masculinas no será efectiva mientras exista el monopolio del amor. La cooperación femenina no podrá ser absoluta mientras subsista la menor huella de restricción sexual.

y muchas sometidas a procesos judiciales que garanticen el encierro psiquiátrico— asaltan las dudas sobre si alcanzan esta categoría? Y es que desde una perspectiva anticarcelaria, ¿cómo se puede no ser antimanicomial?

La oficialidad nos ha impuesto la palabra hospital para denominar a los psiquiátricos —que se llaman así no por los "cuidados psiquiátricos" sino porque lxs usuarixs son denominadxs así: psiquiátricos, a secas, con desprecio e indolencia; los psiquiátricos no son sujetos sociales, históricos, son casos psiquiátricos y nada más— y bueno, pues, los hospitales no son cárceles por eso el empeño en llamarlos manicomios porque no son hospitales, no son hospitalarios, dentro no encontramos sanación, dentro nos enteramos que son cárceles: vigilancia, castigo, torturas, celdas que llaman pabellones, celadores que llaman auxiliares, sin libertad de tránsito, sin libertad al fin y al cabo, sin libertad. ¿Y por qué tendrían que tener libertad mujeres locas?

Las presas que delinquen lo están porque son declaradas un peligro para la sociedad. El principal argumento para encerrar mujeres en manicomios es que representan un peligro para sí mismas y para otros.

**NO ESTAMOS TODAS FALTAN LAS PRESAS!  
NO ESTAMOS TODAS FALTAN LAS PRESAS!  
NO ESTAMOS TODAS FALTAN LAS PRESAS!**

**GRITAMOS POR TODAS LAS PRIVADAS DE LIBERTAD,  
PORQUE SI UNA NO ES LIBRE, NINGUNA LO ES.**



# NO ESTAMOS TODAS

--- PERSPECTIVA ANTIMANICOMIAL ---

*Por Elisa Monti*

¡No estamos todas, faltan las presas! Gritábamos en una de las tantas marchas que se realizaron durante más de un mes en este territorio donde habitan los pueblos bajo el yugo del Estado de Chile. ¡No estamos todas, faltan las presas! A viva voz y un poco ahogadas por el gas lacrimógeno que las fuerzas represivas disparan intentando, sin éxito, restablecer el orden público, que no es otra cosa que la sumisión de la gente ante el modelo económico que nos impusieron en dictadura y que la concertación, Nueva Mayoría y los dos gobiernos de la derecha, con Sebastián Piñera a la cabeza, han profundizado.

¡No estamos todas, faltan las presas! Seguiremos gritando, porque faltan todas las presas, las recluidas en las cárceles y las que lo están en los manicomios que llaman hospitales psiquiátricos.

Sé que muchos miran con desconfianza cuando decimos que las mujeres encerradas en los manicomios son presas. Tenemos que empezar a enumerar las vulneraciones, el trato cruel, las condiciones indignas, las mujeres violadas estando medicadas, lo político del encierro psiquiátrico para ganarnos su confianza. ¿Por qué? ¿Por qué resulta fácil identificar a las presas de las cárceles como presas políticas de este sistema y desde ahí solidarizar con ellas, pero cuando se trata de las mujeres encerradas en psiquiátricos – la mayoría contra su voluntad



LA MEJOR FORMA DE RESISTENCIA A LA VIOLENCIA,  
NO ES ENFRENTARLA SOLA, ES JUNTARNOS,  
CREAR FORMAS DE VIDA Y REPRODUCCIÓN  
MÁS COLECTIVAS, FORTALECER NUESTROS VÍNCULOS  
Y ASÍ VERDADERAMENTE, CREAR UNA RED  
DE RESISTENCIA QUE PONGA FIN A TODA ESTA MASACRE.

SILVIA FEDERICI (URUGUAY 2017)

# ANTIMILITARISTAS Y LIBERTARIAS



## MUJERES ANARQUISTAS ANTE EL MILITARISMO

Por Gisela Manzoni

*“Los decenios transcurridos desde el comienzo de la primera guerra mundial hasta la conclusión de la segunda fueron una época de catástrofes para esta sociedad, que durante cuarenta años sufrió una serie de desastres sucesivos”<sup>1</sup>*

La historia del siglo XX ha estado marcada por un sinnúmero de conflictos armados. Su saldo en vidas es incalculable, las pérdidas materiales exorbitantes, han ocasionado desplazamientos de poblaciones, aniquilamientos culturales y la destrucción de buena parte de nuestro planeta. Dos Guerras Mundiales, una Guerra Fría y una montonera de conflictos menores entre dos países, entre más de dos, o en el interior de ellos, han atravesado al mundo en esos años.

En su mayoría, no han afectado de manera directa a nuestro país, sin embargo, las distintas corrientes ideológicas y movimientos sociales aparecen manifestando su opinión al respecto en el espacio público.

Es nuestra intención reconstruir una de las líneas de pensamiento del movimiento anarquista, la de las mujeres de Nuestra Tribuna (1922-1925), especialmente movilizadas en el período entreguerras. En este sentido, este es un trabajo fragmentario, que se inscribe en un proyecto mayor, en el cual intentaremos recuperar el discurso antimilitarista del movimiento anarquista, y dentro de él, las particularidades de sus militantes mujeres, quienes han mostrado dinamismo e iniciativa propia desde los orígenes del movimiento.



planta a favor de unos u otros según sean serviles o no a sus esquemas de pensamiento. Nos niegan la dignidad en nombre de su enaltecida cultura del consumo. Nos niegan la razón en nombre de su arrogancia ideológica.

Está muy bien que los estudiantes universitarios de la academia chilena quieran enseñar al haitiano el español que nos impuso el cristianismo. ¿Estarán igualmente dispuestos a recibir del haitiano la enseñanza del creole? ¿O no les interesa la diversidad cultural si son ellos los que tienen que colocar mínima cuota de esfuerzo material-intelectual?

**“Hemos llegado acá tras la multiplicación de los himnos, los disfraces, el paternalismo, la hipocresía, los políticos, el futbol, los policías.”**

Si la integración que la progería desea se trata de entonar himnos nacionales en el patio de un colegio chileno, disfrazar a los niños haitianos de huasos dieciocheros, el nacimiento de güagüas negras merecedoras de alguna sincera y blanca caricia, inmigrantes convertidos tras una década de indignidad en diputados, mascotas de la selección o carabineros... Sépanlo, a esa integración nos negamos. Hemos llegado acá tras vivir las consecuencias de esa misma “integración” en nuestros países de origen. Hemos llegado acá tras la multiplicación de los himnos, los disfraces, el paternalismo, la hipocresía, los políticos, el futbol, los policías. No queremos más de esa integración. Bien pueden considerarnos al margen si sus pasos se enrumban hacia el pulimento de las cadenas. Resistiremos, como lo hemos hecho siempre. Y nos iremos luego, si es que no hay espacio para la lucha conjunta por la más completa libertad.



No tenemos miedo ni necesitamos de la protección paternalista de las mismas instituciones que lucran con nuestro sudor. El miedo lo tienen ustedes, racistas de todos los partidos, incapaces de abrazar sinceramente la diferencia hoy obligados a mirar. Quienes deben dejar de temer son ustedes, racistas de todos los partidos y todas las ideologías, que explotan nuestros cuerpos bien bajo el yugo del trabajo, bien bajo el yugo de los estereotipos.

Nos quedamos. No porque nos suplique la progería que nos quedemos, por favorcito, a limpiar la mierda que desecha, sino porque no tenemos más opciones. Mientras ustedes hacen de la inmigración un tema pre-electoral o performático ante sus organizaciones e instituciones burguesas, nosotros sobrevivimos a la sobreexplotación más descarnada. No nos pidan además que seamos complacientes ante su coro lastimero, apenado por no ser lo suficientemente “cosmopolitas” para poder disimular mejor el racismo que les arropa. No nos alcanza el tiempo para ser parte del tema. ¿Se dan cuenta? Siguen conversando con sus ombligos.

Quieren ver sonrisas, balbucear garabatos en creole, bailar bachata, salsa o reguetón, ir de rumba con inmigrantes. Quieren bufones. Nosotros no queremos “vivir en paz” al estilo de los indiferentes, queremos construir un mundo libre de fronteras, de guerras, de capitales y cualquier tipo de cadenas. Y para ello, no nos sirve que miren el cuerpo del negro haitiano y se enciendan de morbo al imaginar el tamaño de su pene, o miren con gozo las nalgas de las colombianas o repliquen la propaganda subestimadora contra las razones de la migración venezolana. Además de evidenciar complejos sexuales profundos y de multiplicar la cosificación de nuestros cuerpos migrantes, hacen tangible la hipocresía política que se

**“Nosotros no queremos “vivir en paz” al estilo de los indiferentes, queremos construir un mundo libre de fronteras, de guerras, de capitales y cualquier tipo de cadenas.”**



## **Lectoras y hacedoras de prensa anarquista**

*“Queríamos decir algo y lo dijimos. ¿Que está mal? Ya sabemos y lo hemos dicho: somos proletarias y explotadas. ¿Y vuestras colaboradoras? También como nosotras, proletarias, explotadas. Pero lo prometemos, es decir, esa es nuestra intención, ser más “literatas”, sin dejar de ser obreras, anarquistas, amantes de la humanidad más justa, más humana”<sup>2</sup>*

Dentro del movimiento anarquista, en la Argentina, las mujeres han reclamado y tomado un lugar y privilegiado una prosa que las diferencia y que las hace particulares en comparación con otros movimientos sociales que le son contemporáneos. Ya desde una fecha muy temprana contamos con la experiencia de *La Voz de la Mujer* un periódico hecho por mujeres y dirigido a ellas.<sup>3</sup> Posteriormente, aparecerá *Nuestra Tribuna*, con características similares.<sup>4</sup>

En esta oportunidad, rastreamos el discurso antimilitarista de estas libertarias en *Nuestra Tribuna* puntualizando, a lo largo de los 39 números aparecidos entre 1922 y 1925,<sup>5</sup> las principales herramientas y estrategias del movimiento.

Por una cuestión de espacio quedan fuera de este análisis las producciones de carácter más teórico, otras publicaciones nacionales e internacionales con fuertes discursos antimilitaristas y los debates con otras corrientes teóricas que contemporáneamente se han manifestado sobre el tema.<sup>6</sup>

Autodenominándose proletarias anónimas del periodismo, las columnistas de *Nuestra Tribuna*, aunque tuvieron colaboraciones variadas, eran un grupo de mujeres que no contaba siquiera con las herramientas más básicas de educación formal, característica general de la prensa anarquista.<sup>7</sup>





Editores y columnistas eran, en la mayoría de los casos, miembros de la clase trabajadora a la que dirigían su discurso. En sus páginas solían aparecer plumas femeninas de varios países, algunas de ellas no eran anarquistas, otra no eran obreras, y aisladamente aparecían notas de algún osado varón.

Este mismo es el perfil de sus lectoras, mujeres de muchos sitios recibieron *Nuestra Tribuna*, en sus mayorías anarquistas y proletarias. Sin embargo la frecuencia masculina aumenta en la lista de suscriptores.

### **Combatir al Estado y al Capital. Educar a nuestros hijos**

*¡Mujeres del mundo entero! Ha llegado la hora de defender a vuestros retoños como leonas, de la guerra y el militarismo! ¡Abajo las armas! ¡Abajo la guerra!*<sup>8</sup>

Muchacha, novia, mujer, madre, hija, éstas son las principales maneras en las que se interpela a las lectoras desde las páginas de *Nuestra Tribuna*. Las numerosas notas sobre militarismo y antimilitarismo, que aparecen en este periódico contienen todos los elementos de análisis que podríamos esperar de la postura anarquista y agregan a ellas cuestionamientos que se desprenden de su condición de mujer.

Como anarquistas repudian el patriotismo de aquellas personas que toman para sí, un discurso que los Estados construyen e inculcan a su población como identidad primordial. El cuestionamiento no está solo dirigido a los Estados beligerantes, las personas como individuos son llamados a reflexionar, a no entregar sus vidas es pos de causas que ellas consideran vanas.

**“Victimizar al inmigrante es paternalismo rancio, otra manifestación del racismo. Y es ese el racismo que caracteriza a las organizaciones que se definen como pro-migrantes.”**



Es necesario reconocer entonces que a ese racismo no podrá combatírsele con la cursilería pro-migrantes erigida sobre la misma intención estereotipante. Y es que ese discurso de la multiculturalidad que apela igualmente al consumo de cuerpos migrantes para el divertimento, la comida y el sexo, no sirve para combatir la xenofobia institucionalizada en el Chile neoliberal. Los inmigrantes no somos ni la nueva mascotita ni el juguete sexual de turno de la progería chilena. Nos negamos entonces a ser utilizados en una disputa entre ideologías burguesas.

Es servil al poder el discurso de quienes creen al haitiano desprovisto de capacidad de defensa porque no pronuncia el idioma español. Los haitianos en Chile están adquiriendo un idioma mientras la derecha y la progería racistas apenas balbucean sandeces en el español impuesto. Victimizar al inmigrante es paternalismo rancio, otra manifestación del racismo. Y es ese el racismo que caracteriza a las organizaciones que se definen como “pro-migrantes”.

Da tanto asco el discurso de quienes claman por nuestra retirada, como el de quienes ruegan falsamente nuestra permanencia con una palmada en el hombro y la trillada frase de “los inmigrantes hacen el trabajo que no queremos, son iguales en derechos”. ¿De verdad cree que desde esa “inclusión” nos hemos de sentir iguales en derechos? Sí, nos comemos –junto a no pocos chilenos y chilenas de las clases más pobres– las uvas verdes del racimo neoliberal. Ese trabajo de barrer las calles bajo un sol inclemente, si no lo quiere usted, ¿qué le hace pensar que lo querría yo? ¿De verdad cree que nos sentimos emancipados emprendedores desde las precarizadas mochilas de colores donde transportamos su comida basura? Asumimos los trabajos a los que se nos permite acceder porque necesitamos el sustento, no porque nos cause placer el servir mesas, lavar baños, barrer calles por salarios miserables.

La historiografía cultural de esta región perfila a la clase dominante de este país como una clase profundamente racista que se ha dedicado fervientemente a aniquilar y despojar a las poblaciones indígenas que habitaron y habitan esta tierra. Atendiendo a esa historiografía, la chilenidad despliega una guerra racista contra su raíz indígena, así como lo hace contra todo aquel que porte en su piel y su rostro rasgos distintos a los que acepta como propios, los rasgos de la clase dominante. En este sentido, es una urgencia elevar principios de igualdad social para combatir no sólo el racismo estructural que imponen los gobernantes a través de sus leyes, sino el racismo cotidiano que se expresa en muchos de nosotros cuando no logramos reconocernos en 'el otro' y validamos la ficción de las fronteras impuestas a golpe y metralla por las burguesías de todas las regiones.

Con profundo dolor podemos testificar que en Chile, el recibimiento que se nos da a los inmigrantes latinoamericanos dista años luz del trato que se le da a los viajeros europeos o norteamericanos. La historia de nuestros pueblos importa poco o nada al común de los chilenos, que ignoran las luchas de resistencia de otros pueblos indígenas distintos al mapuche, pero que colman salas cuando se trata de escuchar las luchas actuales de los griegos, o las legendarias victorias revolucionarias de la España del 36. Con vergüenza podemos testificar cómo organizaciones sociales antiautoritarias llegan a tensionarse en la disputa por servir de alfombra a delegados europeos que vienen a hablar de revolución ante pueblos que no han hecho más que construir formas de resistencia durante más de quinientos años de despojo colonial.

***“La chilenidad despliega una guerra racista contra su raíz indígena, así como lo hace contra todo aquel que porte en su piel y su rostro rasgos distintos a los que acepta como propios, los rasgos de la clase dominante.”***



Este movimiento destacado por su internacionalismo, cuestiona a la guerra de su siglo, como herramienta de la avanzada capitalista, como una estrategia más, alertando sobre el peligro que representa el imperialismo. El llamamiento personal invoca no sólo la inutilidad de morir por causas de quienes los oprimen (los Estados, el Capital), es también un llamado a la desobediencia, a no pertenecer a cuerpos jerárquicos en los que prima la obediencia.

*“¿Sabes qué es el cuartel? Es la antesala del crimen de la guerra. En el cuartel se pervierte de una manera descarada el sentimiento humanitario de la verdad. Se coarta la juventud en esos antros de perversión y de crimen, el espíritu de la libre iniciativa, degradando su moralidad hasta el exceso. ¡El cuartel es un antro donde se anidan las más bajas y bastardas pasiones de los hombres!”.*<sup>9</sup>

Este debate se da en un contexto en el que los Estados avanzan en la obligatoriedad del servicio militar. La conscripción obligatoria alentaría la entrada en las fuerzas armadas de muchos de los futuros soldados de la patria, además de ser, una instancia formadora y homogeneizadora de los futuros ciudadanos<sup>10</sup>. Un deber que como contrapartida tiene el derecho de elector como faz de la ciudadanía política.

Como respuesta a esta avanzada estatal, las mujeres son llamadas a una acción directa y central en la causa antimilitarista. Remarcando asimismo su responsabilidad social, en los funestos episodios. Las columnistas de *Nuestra Tribuna* estarían entonces otorgándoles un rol central a las mujeres en una causa, que en la arena pública, fue tradicionalmente masculina pues eran hombres quienes toman las decisiones político-militares; hombres los soldados; los conscriptos y los que votan.<sup>11</sup>

En este espacio se inserta el discurso de las libertarias, como madres, hermanas, novias, o esposas de quienes son sujetados por el brazo armado del Estado.

*“Unamos nuestras fuerzas de madres abnegadas, de mujeres nobles y valientes, y no permitamos que sea manchada con sangre proletaria este suelo de América. ¡Que florezcan las ideas de un futuro libre donde desaparezcan las fronteras y brille el sol de la igualdad y la solidaridad humanas!”.*<sup>12</sup>

El discurso de *Nuestra Tribuna* no logra romper el binomio mujer-madre, ya que esta característica es la base argumental de todas las notas dirigidas a las lectoras de “la hojita del sentir” anárquico femenino, como ellas mismas denominaron a su periódico. Es en la educación de los niños, donde descansa la responsabilidad de formar valores contrarios a la obediencia, el patriotismo y el culto a la muerte, pilares todos ellos del militarismo. El compromiso de madre se transforma, de esta manera, en el argumento central de la tarea preventiva, el arma fundamental contra el monstruo de mil cabezas que asola a la humanidad.

Así narraba su sentir de madre una colaboradora chilena de *Nuestra Tribuna* al presenciar casualmente, los entrenamientos de un cuerpo militar, en donde un oficial imparte castigos verbales y físicos, a un conscripto, solo por el hecho de haber equivocado un movimiento en la rutina de ejercicios:

*“Llevaba a mi hijo en brazos y cada paso que daba lo apretaba con más fuerza...; creyendo que en nombre de la patria me lo iban a arrebatar para que fuera soldado. Poseída de tan horrible obsesión decíale a mi pequeñuelo: tú no serás soldado, nunca, jamás; yo no lo permitiré, yo te defenderé como la leona defiende a sus cachorros, haciendo de mis uñas zarpas que se clavarían en el pecho de los que te quisieran uncir a tan vituperable servilismo...”*<sup>13</sup>

Esta anécdota narrada en primera persona, y en ocasión de llevar a su hijo al médico, contiene un carácter propedéutico que intenta crear un paralelismo entre el recluta maltratado y su niño cargado en brazos, entre ella y la madre del recluta. Se evidencia que ninguna madre podría desear para su hijo lo que se considera un abuso servil.

Esta particularidad de su discurso presenta un matiz esencialista que se suma al alegato antimilitarista de los anarquistas de entreguerras. Éste tono distingue, a su discurso, de la totalidad ácrata, convirtiéndolo en un punto de anclaje fundamental en el proyecto final de estos hombres y mujeres que soñaron con una sociedad distinta.

*“Es la mujer la que tiene una misión sagrada que cumplir; nadie mejor que ella puede y debe enseñar los males de la guerra al niño... Es la mujer la llamada a evitar esta nueva guerra que se aproxima. Con nuestro amor y nuestro celo debemos impedir que nuestros padres, hermanos o hijos sean arrastrados al campo de batalla, donde lo gobiernos satisfacen sus caprichos...”*<sup>14</sup>



Para nadie debería ser hoy ajeno el reconocer que la política chilena para con la inmigración es altamente punitiva. Las fronteras se han cerrado para los pueblos que buscan refugio ante el despojo impuesto por el capitalismo global. Se cerraron para la comunidad dominicana en el 2012 cuando comenzó a exigirse un visado de turismo. Se cerraron para la comunidad haitiana en 2018 con la misma exigencia de visado consular. Y este año el portazo en las narices fue para la comunidad venezolana. También es sabido que esta medida no logra más que multiplicar la irregularidad migratoria y promover la trata y explotación de personas.

Pero para quienes logramos ingresar y permanecer en Chile, el autoritarismo no queda tras el cruce de fronteras. La sobreexplotación es la ley para nacionales y extranjeros. Y el derecho a pataleo para los extranjeros es nulo. Debemos soportar dócilmente las largas jornadas, los bajos sueldos, el robo de las AFP. Y debemos organizarnos con temor y protestar con timidez, pues ese sólo intento de defensa puede ser considerado un agravio por el Estado chileno, una causal para nuestra expulsión. Así, compañeros y compañeras han sido criminalizados y deportados a través del artículo 15 del decreto pinochetista 1094 por el solo hecho de manifestarse contra el actual estado de cosas y/o solidarizar con las comunidades indígenas de esta región. Este decreto anquilosado, sujeto al contexto del Plan Cóndor, impide aún hoy la libertad de comunicación de ideas políticas diferentes a las del sistema de gobierno establecido y se constituye como una obligatoriedad ideológica. Sirvió en su momento para que los militares en el poder pudieran mantener sus privilegios y así subyugar a toda la población. Hoy es una vergüenza de la democracia burguesa contemporánea, maquillada en sus discursos liberales, mugrienta por dentro, en sus estructuras más conservadoras.



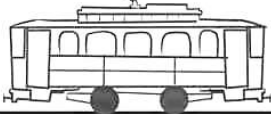
# PETRONILA Y EL TRANVÍA

GUIÓN: Sangre y memoria  
DIBUJO: RAFAELA RADA  
HERRERA



EL ÍCONO ANARQUISTA MÁS RECORDADO DE LA HISTORIA ES UNA CHOLA. PETRONILA INFANTES (1911-1991) DESDE MUY NIÑA TRABAJÓ COMO CULINARIA.

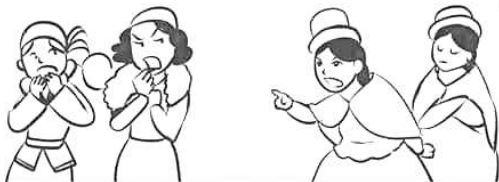
EN 1935 SE VIO EN EL OJO DEL HURACÁN DEBIDO A LA “REVUELTA DEL TRANVÍA”



En una ocasión fue invitada a dar una ponencia por las feministas de “El Ateneo”. Allí les echó en cara la explotación a la que sometían las mujeres de clase alta a las de clase baja. Luego abandonó la sala. Días después, ella y sus compañeras sufrieron persecuciones. Y es que doña Peta siempre supo alzar la voz ante la injusticia.



¿QUE LAS MUJERES NO ENTENDEMOS DE POLÍTICA? NO ES ÉSTA UNA CUESTIÓN DE POLÍTICA, ES UNA CUESTIÓN DE VIDA O MUERTE.



PETRONILA ABRAZÓ LA IDEOLOGÍA ANARQUISTA “NI DIOS NI PATRÓN NI MARIDO” NO SÓLO EN EL DISCURSO SINO TAMBIÉN EN LA PRÁCTICA. VIVIÓ EN UNIÓN LIBRE, CRIÓ Y EDUCÓ ELLA SOLA A SUS HIJOS, TRABAJANDO SIEMPRE COMO CULINARIA.



Este antimilitarismo no debe en ningún caso confundirse con posturas pacifistas. Los anarquistas, como bien sabemos, han sido partidarios de la acción directa, la que muchas veces ha implicado el uso de la violencia, aunque, de la misma manera, es también una grosera simplificación caracterizar a este movimiento como partidario de la violencia.

Las notas de *Nuestra Tribuna* tenían como principal finalidad despertar la conciencia de las mujeres, hacerlas sentir partícipes directas de lo que para ellas era una de las mayores amenazas del momento, las futuras guerras y la carrera armamentista en que todos los Estados se embarcaban. Guerras, que en sus lecturas eran una estrategia del capitalismo, un avance del imperialismo.

Para despertar estas conciencias recurrieron a estrategias didácticas, rememoraron hechos de público conocimiento, invocaron imágenes de la primera guerra mundial, se narraron historias en primera persona. En todas ellas buscaron hacer hincapié en el rol de las mujeres, como víctimas, pero también como garantes directas del encubrimiento y empujamiento del belicismo. Intentando hacer hincapié en la tarea preventiva de la mujer. Esta mujer-madre era la responsable directa de desafiar al Estado, criando hijos que no quisieran ser soldados, que se revelaran ante el autoritarismo y que albergaran en su corazón los mayores deseos de libertad. Como una premonición, estas advertencias serán confirmadas por el belicismo del futuro.

## Tensiones discursivas

*“¡Madres! ¿No os conmueven estos horrores bosquejados gráficamente? Os conmueven porque os sabemos y os conocemos sensibles. Evitad entonces que estos horrores se perpetúen educando a vuestros hijos antimilitaristas, enemigos de la guerra y de la mentira patriótica.”<sup>15</sup>*

La aparición femenina en el escenario público durante las primeras décadas del siglo XX implica una ruptura y un desafío a los tradicionales roles y mandatos establecidos para las mujeres en aquel momento. Si bien ésta no era la primera experiencia de un periódico femenino dentro del ámbito ácrata, son estas mujeres desafiantes del orden público establecido la primera subversión al opinar, sin que nadie se los pida, sobre temáticas reservadas a la masculinidad.<sup>16</sup>

El tono esencialista y maternalista desde el que abordan al militarismo contrasta con posiciones que las anarquistas tuvieron respecto de otras cuestiones en las que plantearon una ruptura de los tradicionales roles sociales adjudicados a las mujeres en ese mismo contexto histórico.<sup>17</sup> Este discurso antimilitarista y esencialista de la condición maternal de las mujeres se presenta como una excepción, dentro del universo general de la publicación.

No sabemos si por imposibilidad o por elección, como estrategia de consenso, las columnistas de *Nuestra Tribuna* fueron fervientes activistas del antimilitarismo. Las rupturas alcanzadas en otros planos como la participación política femenina, la educación de los niños, sus luchas por el amor libre, los planteos y estrategias a la hora de enfrentar a capitalistas, eclesiásticos, policías y al Estado; son representaciones de un ideal que dejó al desnudo el reformismo revolucionario del resto de las tendencias contestarias del momento y muchas veces, también, el de sus propios compañeros de barricada.

para mantener el control sobre la madre y seguir dañándola tanto internamente -por alejarla de sus crías- como públicamente, denostando su imagen de madre, lo que contiene, además, una fuerte carga social de cuestionamiento y juicio público.

Por todo lo anterior, no podemos hacer más que visibilizar el dolor que el Poder Judicial patriarcal del Estado Chileno ha provocado a todas las madres y toda la infancia violentada por su forma de proceder.

Sabemos que no somos las únicas en Chile, ni en Latinoamérica, ni en el mundo. Muchas legislaciones nacionales no están respondiendo a las formas de maternar que buscan otro tipo de concepción de ser personas. En nuestras sociedades, criar de manera respetuosa y libre es, sin temor a exagerar, peligroso; puesto que estas crianzas ponen en cuestionamiento formas de actuar, hacer, pensar y sentir que se han perpetuado por siglos y que se asumen son parte de nuestra esencia estructural, de nuestro sentipensar el mundo. Y lo que se ve amenazado por ello, es esa estructura, su institucionalidad y sus formas de control.

Una madre que cría a un ser libre es una amenaza, no solo para el padre o la familia que oprime, sino que para toda la estructura social hegemónica. Nos arrebatan a nuestrxs niñxs para infundir temor social; como una nueva forma de terrorismo estatal, una nueva forma de tortura, una nueva doctrina del shock, con el objetivo claro de que las madres sigamos supeditadas a una maternidad demandante, culposa, esclavizante. Y si somos esclavas de la maternidad, somos esclavas y perpetuadoras de este sistema.

Subvertir este orden, derrocar el estereotipo de la madre patriarcal es una revolución. Una revolución con cordón umbilical. Una maternidad efectivamente subversiva. Una maternidad realmente libre.

**“...criar de manera respetuosa y libre es, sin temor a exagerar, peligroso; puesto que estas crianzas ponen en cuestionamiento formas de actuar, hacer, pensar y sentir que se han perpetuado por siglos y que se asumen son parte de nuestra esencia estructural, de nuestro sentipensar el mundo. Y lo que se ve amenazado por ello, es esa estructura, su institucionalidad y sus formas de control.”**

ejercer nuestro derecho a materner. Cuando esto ha ocurrido, nuestro derecho a la defensa debe remitirse a corporaciones judiciales; las que sabemos, operan deficientemente y en condiciones precarias.

Podemos establecer entonces que nosotras, como mujeres madres empobrecidas, estamos siendo violentadas y juzgadas por la norma social, por el Estado y por los padres (o sus familiares) quienes deciden instrumentalizar a la infancia sustrayéndola de su nido, aprovechando los vacíos legales y la misoginia de los tribunales de justicia para seguir perpetuando el círculo de control y venganza en su contra.

Su modus operandi son denuncias por maltrato y negligencia, muchas veces basadas en acusaciones falsas, tergiversadas, sacadas de contexto, poniendo lo particular como general o documentándolas con versiones falaces emanadas de instituciones del Estado que simplemente no funcionan o son deficientes. Como son hechos difíciles de probar, el vacío legal hace que baste un testimonio, una constancia o una denuncia para que los tribunales tomen medidas cautelares, prohibiciones de acercamiento o cualquier tipo de restricción; aún antes de probar la veracidad de esas acusaciones y sin mediar ningún tipo de investigación. Se asume entonces, subterráneamente, la premisa de que si hay una denuncia en contra de una madre, "algo grave debió haber hecho, porque es casi imposible que a una madre le quiten a sus hijos/as/es".

De esta manera opera la misoginia y el patriarcado, invisibilizando la presunción de inocencia, invalidando los requerimientos de las madres, sentando verdades utilizando referencias de procesos aún en marcha, faltando al debido proceso en notificaciones, citaciones, sobreintervenciones, falta de información oportuna que hace que no podamos ejercer nuestro derecho a defensa de forma óptima y oportuna, instituciones que nos revictimizan, nos confrontan con nuestros agresores y que finalmente les entregan -contra toda lógica- el cuidado de nuestras crías, obviando en muchísimos casos, que son ellos quienes han cometido delitos de violencia al interior de la familia. Lo anterior, denota claramente la violencia que el Estado y el Poder Judicial está ejerciendo contra las madres y la infancia. Es un sistema judicial enfermo, cuyas consecuencias dañan directamente a la niñez, la que se ve alejada de sus familias nucleares y ampliadas, sus figuras de apego y su entorno próximo.

Hay cifras que connotan el hecho de que, ante una separación, los padres hacen daño directamente a sus niños/as/es, violentándolos de manera física, psicológica (manipulación, alienación parental, violencia hacia la madre en su presencia) y/o económica (no pago de pensión de alimentos) o de manera "indirecta", alejándolxs de su nido

**¡NINGUNA GUERRA NOS PERTENECE!**



*Todas las guerras son guerras entre ladrones  
demasiado cobardes para luchar,  
que inducen a los jóvenes varones de todo el mundo  
a hacer la lucha por ellos.*

*Emma Goldman*

# COMUNICADO

## DE MUJERES ANARQUISTAS

A PROPÓSITO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA\*

Hoy nuestras voces alcanzan las calles como lo han hecho siempre desde el seno de la clase trabajadora. Las anarquistas avanzamos con la memoria viva de todas las mujeres que han proclamado la anarquía y se han rebelado ante el yugo eclesiástico, estatal y matrimonial. En nuestros corazones permanece vivo el fuego que impulsó a mujeres como Emma Goldman, Louise Michel, Lucía Sánchez Saornil, Virginia Bolten, Luisa Capetillo, Petronila Infantes y tantas otras anarquistas a convertirse en oradoras en marchas obreras, luchadoras internacionalistas, gestoras de prensa escrita por mujeres y para mujeres, defensoras de su pueblo y su territorio en contra de cualquier sistema de opresión, amantes de la igualdad como una forma de relación social en libertad y forjadoras incansables del desarrollo pleno del individuo.

Las anarquistas hemos sabido reconocer la doble explotación a la que hemos sido sometidas las mujeres, hemos luchado entonces por la abolición del Estado, el Capitalismo y el Patriarcado. Es por ello que desde nuestro día a día insistimos en transgredir las barreras que se nos han impuesto, mediante la organización horizontal y asamblearia, el apoyo mutuo y la autogestión. Defenderemos pues nuestra autonomía y trabajaremos por derribar todo espacio en donde se imponga la jerarquía y con ella, la desigualdad y la opresión.



# MATERNIDADES

Libres



*Por Kristel Farías Neira*

Hoy, en todo el mundo, las mujeres estamos despertando de la pesadilla patriarcal. Muchas de esas mujeres somos madres que buscamos subvertir el (des)orden que nos impone el Capitalismo y el Patriarcado a través de una crianza libre y respetuosa, lejos de la estructura lógico-racional, extractivista y antropocentrista. Madres que queremos maternar desde otras esquinas emocionales, ideológicas, políticas y éticas. Madres que buscamos que nuestra niñez crezca libre de las garras de un Estado y de un mundo concebido desde el Patriarcado.

En muchos casos, este es un intento solitario pues, hasta ahora, el género masculino ha dado pocas luces acerca de su papel en la deconstrucción del orden patriarcal y en la conciencia y supresión de sus privilegios. Es decir, siguen paternando desde el machismo, ejerciendo contra las madres y la niñez violencia física, psicológica y económica.

Hasta ahora, los derechos tanto a maternar como a una crianza libre, han sido sistemáticamente negados social, histórica e incluso, judicialmente; por condiciones que no responden necesariamente a la subversión de la norma ético-moral establecida, sino que también a condiciones de clase. En efecto, las mujeres empobrecidas, quienes no tenemos recursos ni privilegios, somos cuestionadas por nuestra forma de maternaje e incluso, hemos sido impedidas judicialmente de



*Las anarquistas abortamos*

**Patrias  
banderas  
fronteras**

**y el racismo  
que generan**



Lo anterior explica por qué insistimos en distanciarnos de un feminismo que en nombre de la sororidad sostiene apoyo a las estructuras represivas del Estado bajo el argumento de que “en ellas también hay mujeres”. Nuestro feminismo no es para policías ni burguesas sino que contra las estructuras de las que ellas hacen parte. Abrazamos un feminismo antiautoritario, que renunciando a perspectivas biologicistas sobre el género, se nutre de los aportes de un feminismo radical pero también decolonial, antirracista. Nuestro abrazo entonces es para la mujer mapuche, negra, inmigrante que también somos y no para las pacas que nos persiguen, golpean y criminalizan.

El feminismo que abrazamos es el que aboga por desmontar una visión antropocéntrica del mundo para poder forjar comunidad sin violentar la tierra que nos sustenta ni al resto de las especies que habitan en ella.

El feminismo que abrazamos es el que renuncia a las imposiciones reproductivas que recaen sobre nuestros cuerpos y aboga por la despenalización total del aborto.

El feminismo que abrazamos es el que rechaza todo binarismo de género y expresión violenta contra los cuerpos que no responden al mandato patriarcal y se planta por la libre expresión de nuestra diversa y compleja sexualidad.

El feminismo que abrazamos es uno anticapitalista, pues estamos seguras de que sólo construyendo formas horizontales de organización social, dejaremos de ser esclavas del sistema salarial. Y porque comprendemos el enorme riesgo de muerte en que nos coloca hoy el capitalismo extractivista que nutre a las corporaciones y saquea nuestros territorios.

El feminismo que abrazamos es el que lucha por visibilizar el trabajo productivo y reproductivo de las mujeres y su carácter generador de plusvalía, porque sólo tomando plena conciencia de ello podremos avanzar hacia una auténtica huelga general que ponga en jaque a los poderosos.

El feminismo que abrazamos es el dispuesto a construir en autogestión, a luchar por la socialización de todos los medios de producción sin mediaciones ni dirigentes. No espera nada del Estado más que su abolición y rechaza cuotas de participación en el banquete que los poderosos se sirven a expensas de nuestra pobreza.

Desde ese feminismo, nuestro llamado es a desechar la lógica ciudadanista y pasiva de los petitorios y abrazar la acción directa, es decir, la organización autónoma y asamblearia para la satisfacción de nuestras necesidades y la transformación radical de la sociedad. Transformación en donde el yugo de la jerarquía sea destruido para siempre, abriendo paso a una sociedad horizontal y verdaderamente libre.



**NI AMAS NI ESCLAVAS  
ANARCOFEMINISTAS SIEMPRE**

Propaganda difundida por anarcofeministas el 8 de marzo de 2019 en Santiago de Chile.

***“...sólo el trabajo político de largo aliento podrá en algún momento favorecer las condiciones no sólo para una verdadera huelga general sino para una transformación radical de todas las estructuras sociales.”***

Sin lugar a dudas, la comprensión del trabajo doméstico como un trabajo generador de plusvalía para el capital, debe conducirnos a la profundización de la lucha anticapitalista hermanada a una perspectiva auténticamente interseccional. Una perspectiva que pueda hacer frente a la devastación de los territorios y sus consecuentes fenómenos migratorios, al despojo de nuestros derechos sociales y recursos naturales. El movimiento de mujeres debe trascender la denuncia de los síntomas y avanzar hacia la destrucción de las bases del conflicto mayor: nuestra doble explotación. La discusión sobre el trabajo doméstico no pagado y fundado sobre la héteronorma patriarcal, debe ser el eje de nuestras demandas para que ellas no sean presa fácil de la utilización oportunista de los poderosos y sus medios de difusión y sea sí, nuestra posibilidad definitiva de sumar fuerzas con todo el movimiento anticapitalista.

Las anarquistas hemos constatado históricamente cuánto daño genera la apropiación por parte de las estructuras de poder de nuestras estrategias, discursos, símbolos y objetivos. Nos negamos a que fechas como el 8 de marzo, cargadas originalmente de todo el ímpetu libertario de nuestra clase, sea convertida en un día para el desfile de tecnócratas y aspirantes a tecnócratas, capaces de actuar como viles policías ante las compañeras que no conciben entre sus estrategias el marchar con una corona de flores en la cabeza y una bolsa de chaya en las manos. Nos negamos a que la huelga revolucionaria sea convertida en el unicornio violeta de las estructuras institucionales. Por ello, este 8 marzo, nuestras voces alcanzaron la marcha de mujeres para decir que siempre hemos estado y que seguiremos estando y siendo las voces más incómodas porque...

**NUESTRO FEMINISMO  
ES CONTRA TODA EXPLOTACIÓN**

movimiento de mujeres vayan haciendo un peso trascendental y determinante en la lucha anticapitalista que se desarrolla hoy por la defensa de los derechos sociales más elementales, así como de los territorios urbanos y rurales.

Los primeros, sometidos a políticas de control social que imponen la presencia de cada día mayor cantidad de policías uniformados y de civil que atentan contra la seguridad y la vida de trabajadoras ambulantes, inmigrantes y personas racializadas. Los segundos, sometidos al despojo de las industrias extractivistas y agroexportadoras, que imponen condiciones laborales precarias para sus trabajadoras y además hunden a las comunidades en conflictos socioambientales catastróficos.

No obstante, resulta importante visibilizar también que no pocas mujeres organizadas y dispuestas a reflexionar desde el feminismo, plantearon de forma oportuna su posición contraria a la huelga de mujeres como agenda colectiva impuesta desde el feminismo hegemónico. Lo han hecho señalando que las condiciones de precariedad laboral, dependencia económica y opresión que pesan sobre muchas de ellas, imposibilita la consideración de una huelga como estrategia. Son mujeres indígenas, pobladoras, inmigrantes, racializadas, quienes señalan con razón que la huelga pueden realizarla bajo las actuales condiciones sólo algunas mujeres pertenecientes a estratos medios, al ámbito universitario o de la tecnocracia, donde la huelga -lejos de ser mal vista- puede ser instrumentalizada por esas estructuras de poder.

Como anarcofeministas reconocemos la importancia histórica de la huelga como estrategia de nuestra clase para la conquista de mejoras sociales. Sin embargo también señalamos que sin un trabajo previo de profunda propagación de ideas y consolidación de estructuras organizativas para la defensa de nuestra clase, una convocatoria a huelga hecha desde las cumbres del privilegio neoliberal, no tiene cabida hoy más que en lo meramente performativo. Nuestra experiencia nos dicta que sólo el trabajo político de largo aliento podrá en algún momento favorecer las condiciones no sólo para una verdadera huelga general sino para una transformación radical de todas las estructuras sociales. Por ello, sabemos que cualquier adhesión a este tipo de convocatorias ha tenido apenas un carácter simbólico útil para asentar temas a los cuales el feminismo hegemónico ha venido dando largas. Nos referimos precisamente a temas vinculados con la estructura capitalista que impone la doble explotación para la mayoría de nosotras. El riesgo que corremos, sin embargo, es el del desgaste de los significados, un mal propio de nuestras sociedades contemporáneas. De allí que debemos permanecer alerta ante las políticas de apropiación de nuestras luchas.



# NOSOTRAS SIN ELLOS

SI DONDE ESTÁN ELLOS  
NO PODEMOS SER NOSOTRAS,  
TENDREMOS QUE SER

*Por Paula Martínez*

Las agrupaciones políticas de mujeres en espacios no mixtos, creados exclusivamente por y para ellas, son más antiguas de lo que generalmente se piensa, sobre todo en estos días en los que las feministas nos creemos pioneras de según qué reivindicaciones (incluso los machos nos atribuyen estos falsos méritos cuando dicen que "las feminazis de ahora se inventan opresiones").

De hecho, me atrevería a decir que los grupos no mixtos de mujeres comienzan a existir en el mismo momento en el que empieza a emerger una masa de mujeres militantes (si bien no se llamaban todavía feministas) que luchan por su emancipación, verdaderamente conscientes de una problemática que solo les afecta a ellas, e irrumpiendo así en los espacios de la política y la sociedad, más allá de los muros sagrados de los hogares. Creo, es más, que los grupos femeninos no mixtos forman parte de la idiosincrasia de

esta irrupción de las mujeres en las militancias, dado que los grupos no mixtos surgieron (y surgen) de la necesidad de las mujeres de crear espacios donde formarse, discutir y empoderarse cómodamente sin hombres que las cuestionasen, las invadiesen, las menospreciasen, se mofasen de ellas o las trataran con la condescendencia propia de la Ilustración.

No me atrevo a afirmar que en la Edad Media las mujeres fueran militantes y lucharan masivamente por su emancipación, más allá de meros casos aislados en los que conseguían traspasar la frontera de los espacios tradicionalmente femeninos. No obstante, ya en el siglo XVIII y al calor de la Revolución Francesa, las mujeres (y también las populares) no se contentaron con asistir como meras oyentes y abucheadoras a las asambleas políticas, sino que crearon sus propios espacios de

reunión, formación y debate en torno a los clubes femeninos, que pronto fueron prohibidos. No es de extrañar, entonces, que en momentos históricos como la Revolución Francesa, la Comuna de París y otros muchísimos casos, las mujeres encabezaran las marchas y las revueltas, y de forma más enérgica que los hombres, tras siglos y milenios de dobles y triples esclavitudes.

Como ejemplos más contemporáneos y concretos de agrupaciones no mixtas en distintos lugares tenemos la agrupación de mujeres anarquistas en Argentina a finales del siglo XIX, organizadas en torno a las fábricas textiles y al periódico de Virginia Bolten "La Voz de la Mujer"; el anarcosindicalismo femenino en Bolivia con la Federación Obrera Femenina creada en 1927 con las cholos y las culinarias como principales; o la agrupación anarquista Mujeres Libres (1936-1939), que durante la Guerra Civil española y Revolución Social, continuamente luchaba por la emancipación capitalista, estatal y patriarcal y por su autonomía respecto a los compañeros libertarios.

***“...los grupos no mixtos surgieron (y surgen) de la necesidad de las mujeres de crear espacios donde formarse...”***

En definitiva, los espacios no mixtos como estrategia de lucha y organización feminista no son recientes, pues vienen incluso de antes de lo que la Academia se ha empeñado en llamar y categorizar de forma más o menos acertada como olas feministas (¡como si el feminismo hubiese comenzado sus andaduras con el sufragismo!).

***“...la necesidad de organizarnos de forma autónoma es tan antigua como nuestra propia lucha emancipadora...”***

Espero que este repaso histórico pueda servir a algunas personas para darse cuenta de que la necesidad de organizarnos de forma autónoma es tan antigua como nuestra propia lucha emancipadora. Que si en la actualidad seguimos viendo la necesidad de organizarnos sin hombres será por un entramado de opresiones que todavía hoy llevamos sobre nuestras espaldas. Que los hombres vivieron, desde que surgieron las civilizaciones, en un continuo espacio no mixto extendido en el tiempo, que fue todo aquello que sus ojos pudieran ver, incluidos los hogares, aunque nosotras nos aferremos a los mismos como última trinchera de resistencia.

Nos tocó y nos toca. Pese a quien le pese.

## APUNTES ANARCOFEMINISTAS

### Ante el movimiento feminista actual



***Por Arpía Cantora***

Si algo ha logrado el sistema capitalista contemporáneo es convertir nuestras demandas en objetos de consumo. Por eso hoy no puede asombrarnos que existan feminismos al servicio no sólo de los Estados y sus aparatos represivos, sino de las corrientes más reaccionarias del Mercado. Y dentro de todo este panorama se impone una serie de prácticas feministas o declaradas como tal, que resultan incapaces de forjar un análisis estructural profundo de nuestra sociedad y se limitan a activar en función de demandas claramente dictadas desde los grandes medios de difusión y centros de poder. Me refiero más específicamente a temas como el acoso callejero, que abordado desde una perspectiva elitista y paternalista, ha servido para la implementación de políticas institucionales orientadas a la estigmatización del obrero y a una mayor policialización de los espacios públicos. Ni el mass media ni el feminismo pop podrían ir más allá, no podrían poner sobre el tapete temas tan trascendentales como la explotación del cuerpo femenino en el mundo de la reproducción capitalista.

El 8 de marzo de este año se llevó a cabo un nuevo llamado hacia el denominado Paro Internacional de Mujeres. Este llamado a huelga -a pesar de lo ineficaz en cuanto al objetivo fundamental de paralizar la producción- constituyó un avance en las discusiones del feminismo actual, pues evidencia que somos también pieza fundamental para la acumulación del capital y tenemos plena conciencia de ello. Nuestro deber entonces es sostener y profundizar ese análisis en todos los escenarios organizativos, de modo que nuestras acciones como